

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac


www.cuadernosdeajedrez.com.ar

Aperturas

Defensa Petroff Variante Steinitz

Historia

Largamente olvidada por **Cuadernos de Ajedrez**, pero haciéndonos eco de los muchos pedidos que nos han hecho varios de nuestros lectores, daremos tratamiento, por primera vez, a esta defensa, también conocida como **Defensa Petrov** o **Defensa Rusa** como veremos seguidamente.

La misma, que efectúa un planteo simétrico a la apertura tradicional de peón rey de las blancas, fue popularizada por Alexander Dimitrievich Petrov¹, un jugador -nacido dentro de la nobleza del entonces imperio zarista- quien es usualmente recordado como el primer gran maestro ruso. Parecía ser uno de los designios de la Diosa Caissa cuando, en 1809 y a la edad de tan solo 15 años, venció en San Petesburgo a Kopev y Baranov, por entonces los jugadores de elite de aquella ciudad.

Su carrera, sin embargo, no fue deslumbrante, no obstante lo cual se enfrentó a lo más granado de su época como Hoffman, Winawer y Carl Friedrich von Jaenisch. Precisamente, con este último efectuó ciertas investigaciones y análisis de la defensa que hoy tratamos por lo cual se la denominó, durante mucho tiempo, **Defensa Rusa**, si bien a lo largo de los años retornó, más corrientemente, a la denominación de quien la llevara al terreno popular: **Defensa Petroff**.

Si bien se le reputa un carácter aburrido y de pobre inspiración, ciertas líneas pueden llegar a ser sumamente activas y con posibilidades de ataque para ambos contendientes. Una prueba de ello lo representa la partida Pillsbury versus Emanuel Lasker del año 1895.

Sin dudas, esta defensa configura una alternativa que evita el ingreso a otras líneas como la **Ruy López**, la **Giucoco Piano** (en especial dentro de las agudezas de la **Italiana**) y de la **Escocesa**.

Ciertamente no es una defensa que suele verse frecuentemente en torneos de alta competencia pero, a no dudarlo, siempre hay alguno que la ha tenido de protagonista. Con seguridad, forma parte del repertorio de todo jugador de clase mundial y para ello solo bastan ejemplos, en tiempos más modernos, de jugadores como Karpov, Yusupov, Smyslov y Kramnik que la condujeron exitosamente con negras.

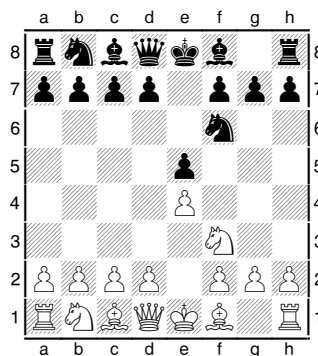
Planteo

El planteo básico de la **Defensa Petroff** es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	Cf3	Cf6

Esta última movida de las negras es la que define la **Defensa Petroff**.

Diagrama 1



Como se aprecia, existe absoluta simetría de forma que ambos caballos atacan el peón rey rival.

Siendo el turno de las blancas, éstas pueden optar por alguna de las siguientes al-

¹ Nacido en Biserovo en 1794 y fallecido en Varsovia en 1867.

ternativas, lo cual deriva en distintas variantes a su vez:

- (a) **Defender el peón:** las posibilidades son **3. Cc3** ..., **3. d3** ... y **3. De2** ... (descartamos de plano **3. Ad3?** ... por cuanto deja atrasado el peón dama y con ello todo el desarrollo blanco);
- (b) **Priorizar el desarrollo** a través de **3. Ac4** ... que puede conducirnos al **Gambito Boden-Kieseritzky**;
- (c) **Capturar el peón**, mediante **3. Cxe5** ..., y
- (d) **Romper el centro** con **3. d4** ... conduciéndonos a la **Variante Steinitz**.

Haremos un breve repaso de las opciones mencionadas hasta detenernos en la **Variante Steinitz** que pretendemos desarrollar con algo más de profundidad.

(a) **Defender el peón:** la única movida que, de las tres que hemos mencionado, hace sentido en cuanto al desarrollo es **3. Cc3** Tanto **3. De2** ... como **3. d3** ... convierten al alfil rey en una pieza inocua por algún tiempo. Ciertamente es que **3. Cc3** ..., que nos lleva a lo que se conoce como **Variante de los Tres Caballos**², no es sino una transposición de la **Defensa Vienesa** y, si el negro responde **3. Cc6** entonces estamos en el aburrido esquema de la **Apertura de los Cuatro Caballos**.

(b) **Priorizar el desarrollo** es una opción interesante que, conocida como **Variante Italiana** y partiendo de **3. Ac4** ..., deja en manos del negro la elección del camino a seguir. Por ejemplo, luego de **3. Cc6** la partida transpone hacia la **Defensa de los Dos Caballos**, pero también a un gambito de las blancas que, tras **3. Cxe4**, **4. Cc3**³ ..., es conocido como **Boden-Kieseritzky**. Nos detendremos sucintamente en él.

En general, se considera que este gambito no es del todo sólido, mas allá de su agudeza (observe el lector la debilidad del punto f7 de las negras), por cuanto el segundo jugador tiene varias respuestas de valor.

Lo más usual es aceptar el convite con **4. Cxc3**, **5. dxc3** (abriendo camino al alfil y no **5. bxc3?** ... ya que el negro arma una topadora de peones con **5. d5**, **6. Ab3 e4**, **7. Cd4 c5** con clara ventaja) **f6**, **6. 0-0** ... y ahora el segundo jugador debe ser cauto, pues si bien lleva un peón, su desarrollo dista de ser ideal: muchos aficionados se sentirían proclives a desarrollar

² En esta variante, el negro responde **3. Ab4**.

³ El lector seguramente advertirá que **4. Cxe5** ..., aunque temible en su aspecto es inocua en sus efectos gracias a **4. d5**, **5. De2 Ae7** con ligera ventaja negra.

mediante **6. Ac5?** pero luego de **7. Cxe5!** ... destruye la posición negra (por ejemplo, **7. fxe5**, **8. Dh5+ g6**, **9. Dxe5+ De7**, **10. Dxb8+ Df8**, **11. Te1+ Ae7**, **12. Txe7+ Rxe7**, **13. De5+ Rd8**, **14. Ag5+** ... y mate en la siguiente).

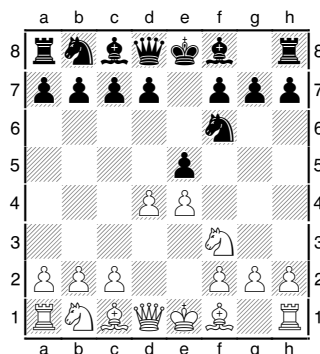
(c) **Capturar el peón rey** es la más usual de las respuestas blancas. La abordaremos brevemente con la promesa de tratarla en profundidad en alguna otra oportunidad. Luego de **3. Cxe5** ... las negras deben tomar sus precauciones. En general, la respuesta es **3. d6** y no copiar la acción rival pues si **3. Cxe4?**, **4. De2 d5**, **5. d3 De7**, **6. dxe4 Dxe5**, **7. exd5 Dxe2+**, **8. Axe2** ... y las blancas ganan limpiamente un peón que valdrá oro pensando en el final de partida.

(d) **Ruptura del centro: Variante Steinitz**

Como hemos propuesto, esta será la variante en la que pretendemos lograr una mayor profundidad. Nuestra elección, en esta oportunidad, no es caprichosa. Si bien se trata de la tercera opción en las preferencias de los grandes jugadores, su contenido conceptual es muy rico y de allí nuestro propósito.

3	d4
---	----	------

Diagrama 2



Se presenta aquí una interesante situación. Las negras pueden capturar cualquiera de los dos peones ¡y ambas movidas son jugables!⁴ Las opciones son:

- (a) **3. Cxe4** ó
- (b) **3. exd4**.

(a) **Capturando el peón rey blanco:**

3	Cxe4
---	------	------

⁴ Otra alternativa, también viable, es contragolpear el centro con **3. d5**, pero su análisis escapa al alcance de nuestro estudio.

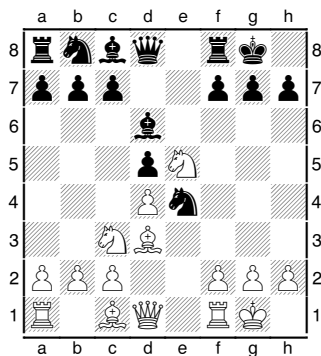
Cierto es que las blancas pueden hacer inmediatamente lo mismo con **4. Cxe5** pero los análisis y la práctica activa demuestran que es superior la siguiente continuación, demorando la captura en aras a un mejor desarrollo:

4	Ad3
---	-----	------

Ahora el caballo negro llamado a dar explicaciones podría retornar a f6 pero luego de **5. dxe5 Cd5** demuestra que este equino exhausto ha debido mover 4 veces mientras que las blancas se aprestan a enrocar en una notable muestra de desarrollo. Por lo tanto, lo que usualmente sigue es:

4	d5
5	Cxe5	Ad6
6	0-0	0-0
7	Cc3

Diagrama 3



Al blanco no le preocupa doblar peones pues pretende el dominio de las casillas centrales.

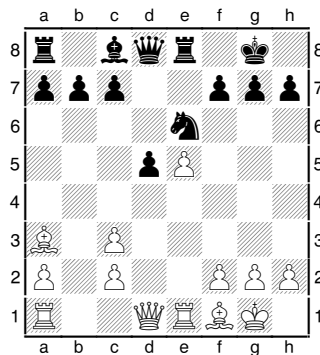
7	Cxc3
8	bxc3	Cd7
9	Te1	Axe5
10	dxe5	Cc5
11	Af1!

Desde una perspectiva estratégica es importante que el blanco conserve ambos alfiles, mucho más frente a una estructura de peones inferior.

11	Te8
12	Aa3	Ce6

La posición resultante, tal como la describe el **Diagrama 4** que se inserta seguidamente, revela que las blancas tienen más libertad de acción pese a su esqueleto inferior de peones, lo cual les otorga una pequeña ventaja aunque deberán demostrarlo aún.

Diagrama 4



(b) **Capturando el peón dama blanco:**

Partimos, nuevamente, del **Diagrama 2** y proseguimos con:

3	exd4
---	------	------

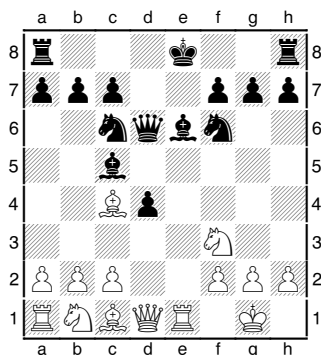
Un abanico de opciones se abren para el blanco. El primer jugador puede capturar inmediatamente el peón mediante **4. Cxd4** tras lo cual ceden otro propio, en una suerte de gambito, luego de **4. Cxe4, 5. Ad3 Ce5, 6. De2+ De7, 7. Dxe7+ Axe7, 8. Cc3 Cxd3+, 9. cxd3** y si bien las blancas ostentan un mejor desarrollo, deben lidiar con tres islas de peones, no apreciándose una real ventaja con lo que el objetivo del supuesto gambito queda diluido.

Otra alternativa es un intento de desarrollo que le apunte a la casilla más débil de las negras planteando, asimismo, otro gambito. La movida **4. Ac4** cumple tal premisa. Las negras pueden aceptarlo, como lo hizo Lasker contra Keidanski en Berlín, 1891⁵, mediante **4. Cxe4**. Si bien ello es practicable, las blancas alcanzan magnífico desarrollo luego de **5. Dxd4 Cf6, 6. Ce3**

Debido a ello, y continuando con esta segunda alternativa, es usual rehusarlo optándose por una movida de desarrollo como **4. Ce6** a lo que suele responderse con **5. 0-0 Ac5** y el interesante juego que sigue: **6. e5** (tratando de expulsar el caballo rey negro) **d5** (contagolpeando con ataque al alfil blanco), **7. exd6 Dxd6, 8. Te1+ Ae6** que nos conduce a la posición del **Diagrama 5**, donde nos atrevemos a afirmar que las negras han alcanzado una situación confortable.

⁵ Con resultado luctuoso para él como veremos en el capítulo de **Miniaturas**.

Diagrama 5



Por último, destacamos la opción más usual tras 3. **exd4** que es la que desarrollaremos más extensamente:

4	e5
---	----	------

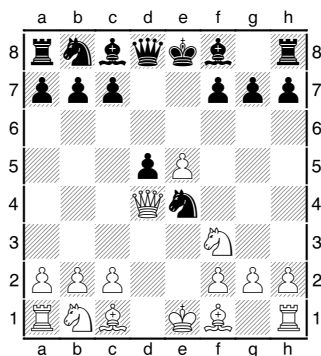
El caballo, incomodado por este soldado de infantería de avanzada, lleva al negro a tomar una crítica decisión: (a) puede intentar, temporariamente, la clavada del peón agresor con 4. **De7** pero luego de 5. **Ae2** el caballo deberá desplazarse como en la segunda alternativa (b) analizando el destino que intentará.

Si la decisión es pues reubicar el caballo, la elección de la casilla para instalarse no es de menor importancia. Muchos aficionados, temerosos de lanzar su caballo en terreno enemigo producen 4. **Cd5?** lo cual otorga ventaja decisiva para el blanco luego de 5. **Dxd4 Cb6**, 6. **Cc3 Cc6**, 7. **De4** con mucho más desarrollo y perspectivas inminentes de ataque.

Por ello, y sin miedo, la movida es:

4	Ce4
5	Dxd4	d5

Diagrama 6



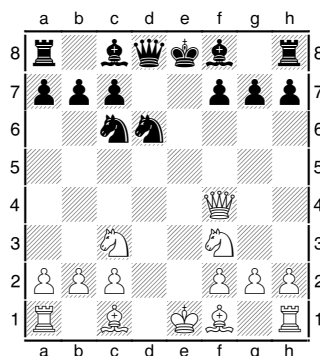
Como se aprecia, el peón dama negro da sostén al caballo que pareciera haber sido

emplazado tan temerariamente de forma que si ahora 6. **Ad3 Ac5!**, 7. **Da4+ Ad7**, 8. **Db3** a partir de lo cual la iniciativa y el control de la partida queda en manos de las negras pues, por ejemplo, 8. **Cxf2**, 9. **Tf1 Cxd3+**, 10. **exd3 Cc6!?** deja a las claras la superioridad del segundo jugador.

Quienes han trillado estos campos saben que la mejor opción es:

6	exd6	Cxd6
7	Cc3	Cc6
8	Df4

Diagrama 7



La posición es de absoluto equilibrio y sumamente dinámica gracias a que las posibilidades de desarrollo de ambos contendientes están intactas. El menú del negro, a partir de aquí, es enorme desde 8. **g6**, 8. **Cf5**, 8. **Ae6**, 8. **Ae7** hasta 8. **Af5**, que es la que trataremos en la célebre partida elegida.

Un momento de distracción

La partida que hemos seleccionado es la que disputaron Mikhail Chigorin y Harry Nelson Pillsbury en San Petesburgo en el año 1896. Partiendo de la posición del **Diagrama 7**, prosiguieron, según lo anticipado, con:

8	Af5
9	Ab5!	Ae7

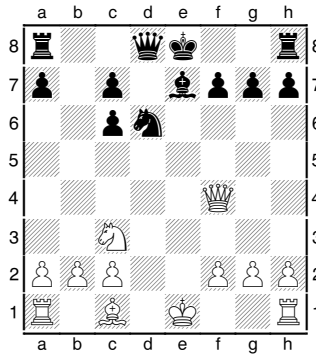
Queda claro que si Pillsbury capturaba ese alfil con 9. **Cxb5**, Chigorin sacaba ventaja mediante 10. **Cxb5**

10	Cd4	Ad7
11	Axc6	Axc6
12	Cxc6	bxc6

Finalmente, y tal como lo exhibe el **Diagrama 8**, Chigorin logró debilitar la es-

estructura de peones negra que ahora se separa en tres islas.

Diagrama 8

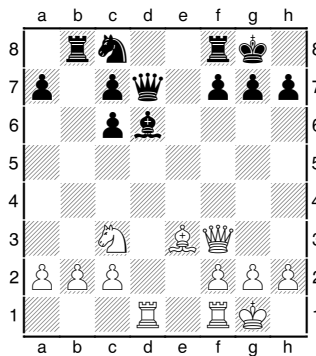


13	0-0	0-0
14	Ae3	Tb8
15	Tab1

A pesar de su pobreza estética, esta movida de Chigorin era mejor que 15. **b3**, como hubiese sido nuestro primer instinto a fin de no esclavizar la torre, pues sobrevendría 15. **Af6** que ataca al caballo y mete rayos X sobre la torre para dejar las cosas igualadas y mucho por discutir luego de 16. **Ad4 Tb4**, 17. **Axf6 Txf4**, 18. **Axd8 Txd8**.

15	Cc8
16	Df3	Dd7
17	Tad1	Ad6

Diagrama 9



Interesante momento. Aquí, Chigorin tenía una linda celada apelando al apetito de su oponente con 18. **Ce4** y si Pillsbury respondía 18. **Txb2?**, siguiendo los instintos de su estómago, entonces 19. **Ad4! Tb4**, 20. **Axg7! Txe4**, 21. **Axf8 Te6**, 22. **Axd6 cxd6** con calidad a favor del blanco. Pero Chigorin sabía que enfrente estaba Pillsbury y prefirió:

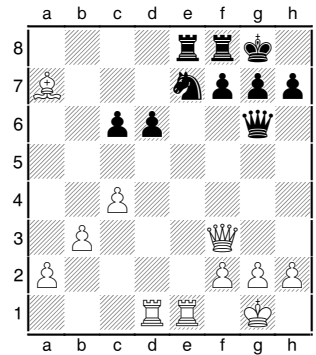
18	b3	De6
----	----	-----

19	Ce4	Ce7
20	Tfe1	Dg6
21	Axa7	Tbe8

Al fin, Chigorin se decidió por capturar ese peón de regalo. No servía 21. **Ta8** por 22. **Cxd6 cxd6**, 23. **Txe7** ganando una pieza y protegiendo al alfil de excursión.

22	Cxd6	cxd6
23	c4?!

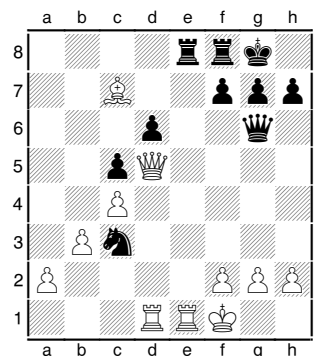
Diagrama 10



Aunque lógica en apariencia, la movida de Chigorin es un error que le costó, finalmente, la partida. Un momento de distracción que ocurre aún en los máximos niveles. Era mucho mejor continuar con 23. **De4 Dxe4**, 24. **Txe4** con superioridad manifiesta de las blancas. Pillsbury ahora anulará la efectividad del alfil rival y tomará la iniciativa de las acciones activando su caballo.

23	c5!
24	Ab6	Cf5
25	Ac7	Cd4
26	Dd5	Ce2+
27	Rf1	Cc3

Diagrama 11



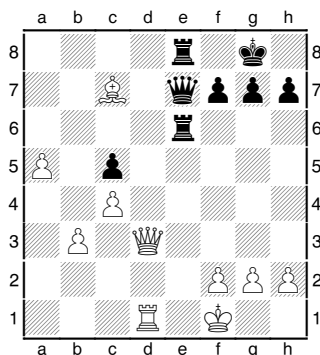
El movimiento del caballo a lo largo de una serie de casillas vinculadas⁶ ha sido superlativo. Ahora se asegura la calidad.

28	Dxd6	Cxd1
29	Txd1	Te6
30	Dd3

Recuperar material en este momento no hubiese sido conducente. Si, por ejemplo, **30. Dxc5 Dc2, 31. Dh5 Tfe8, 32. g3 Te2** y las blancas quedaban absolutamente perdidas.

30	Df6
31	a4	Tfe8
32	a5?	De7
33	0-1	

Diagrama 12



Chigorin, con **32. a5?** le quitó a su propio alfil la posibilidad de disputar el control de la casilla e1 cuya columna acumula una temible concentración de poder negro.

Estrategia

Sacrificio posicional de calidad (Parte II)

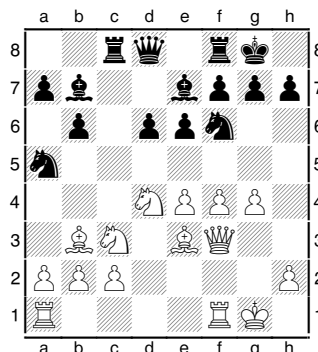
Prosegimos con esta temática reiniciada en nuestra anterior edición. Hemos sido enfáticos, entonces, respecto de la vastedad del concepto y a los fines de que el lector incorpore a su bagaje de conocimientos con mayor precisión el cuerpo teórico del mismo, le sugerimos que repase la introducción efectuada al respecto en nuestra entrega del pasado mes.

En esta edición, nos remitiremos a analizar una hermosa partida, aquella que sostuvieron Nikola Padevsky y Mikhail Botvinnik por el torneo Memorial Alekhine del año 1956.

Aprovecharemos, para ello, los comentarios efectuados por Chekhov.

Tras una prolija **Defensa Siciliana** y al cabo de 12 movidas de ambos bandos, se arribó a la posición que describe el siguiente diagrama:

Diagrama 13



**Padevsky-Botvinnik
Memorial Alekhine, 1956
Juegan las blancas**

Correspondía el turno a Padevsky que efectúa una errónea apreciación. Su dama no está en la mejor ubicación gracias a que pesan sobre ella los rayos X del alfil negro sito en la gran diagonal. Claro está, su peón rey actúa de escudo pero, siendo atacado dos veces, está defendido por el caballo ubicado en c3 y ella misma.

13	g5	Txc3!
-----------	----	-------

A la dudosa interpretación posicional de Padevsky le vino el brillante sacrificio posicional de calidad que elimina a uno de los defensores de aquel peón actuando de escudero.

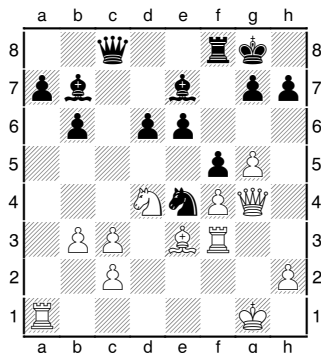
14	bxc3?
-----------	-------	------

La partida por correspondencia que sostuvieron Rubanov y Borisenko y que concluyó en el año 1960 tomó otro ruter: **14. gxf6 Txe3, 15. Dxe3 Axf6, 16. Tad1 Cxb3, 17. axb3 a6** donde Chekhov concluye que existe una cierta superioridad de las negras, pero nosotros sostenemos que es muy difícil de apreciar o, en su caso, complejo de hacer valer como si se tratase de una apreciable ventaja del segundo jugador.

14	Cxe4
15	Dg4	Dc8
16	Tf3	Cxb3
17	axb3	f5!

⁶ Ver *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #15, Marzo de 2009 (Casillas conjugadas y vinculadas).

Diagrama 14



Excelente concepción de Botvinnik. Si ahora el blanco respondiese **18. gxf6 Txf6** deja a las claras que el enroque blanco es endeble y si, por ejemplo, **19. f5 exf5, 20. Cxf5 Af8** y las negras no tendrán resistencia para instalar la torre en g6.

18	Dh4	e5
19	Th3	h6

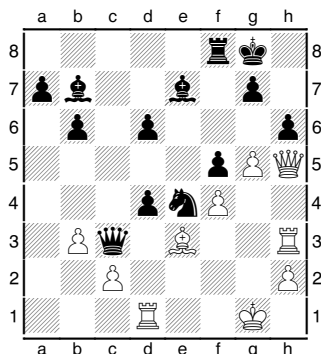
Padevsky, ingeniosamente, buscó la manera de inquietar a Botvinnik, pero la precisión del juego de este último terminó por imponerse en lo que pareció una carrera contra los enroques.

20	Dh5	Dxc3
----	-----	------

Ya aquí, desde una óptica material, existe equilibrio. No así desde una perspectiva posicional y, más aún, desde las posibilidades tácticas, como veremos.

21	Td1	exd4
----	-----	------

Diagrama 15



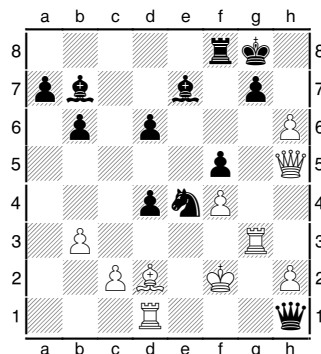
Las blancas entregaron una pieza en aras a no perder el ímpetu de su intento contra el enroque negro, pero sus cartas ya estaban echadas.

22	Ad2
----	-----	------

No servía **22. gxh6** a causa de **22. dxe3, 23. hxg7 Dxc7+** frenando todo con amplia superioridad material y táctica, ni **22. Axd4** a raíz de **22. Dxc2, 23. gxh6 Cf6** conjurando todo peligro.

22	Dc6
23	gxh6	Cg5!
24	Tg3	Dh1+
25	Rf2	Ce4+
26	0-1	

Diagrama 16



Las blancas se quedaron sin respuestas. A **26. Re2** le cabían tanto **26. Cxg3+** como **26. Aa6+**, ambas con pronóstico letal para el monarca blanco.

Medio Juego - Táctica

Ajedrezómetro, ¡otra vez!

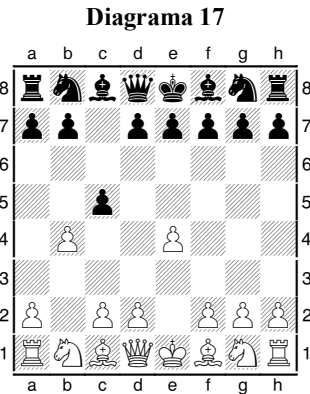
Hacia mucho tiempo que no incurriamos por este mecanismo de autoevaluación a pesar de los reclamos de muchos de nuestros lectores. Ante la insistencia, nos rendimos y proveemos una partida para su divertimento y, porque no, para su propia evaluación también.

La partida en cuestión fue protagonizada por un colega argentino, conduciendo las negras, enfrentando a un jugador de Venezuela vía Internet. Si bien se trató de una partida rápida, “ping-pong” o “blitz” si lo prefiere, pudimos anotarla y someterla a análisis posteriormente para apreciar la riqueza de la preparación posicional, primero, y la combinación táctica ulterior.

Le proponemos que Ud. juegue con **negras** y vaya respondiendo a cada pregunta que le formularemos a lo largo del desarrollo de la

partida, acumulando puntos en caso de acierto. Proveemos las movidas iniciales:

Rival-Usted		
	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	b4



Ud. ha planteado una **Defensa Siciliana** pero ha obtenido una inusual respuesta: 2. **b4** ¿Cree que es mejor tomar ese peón ya en este momento o prefiere otro tipo de movida con vistas al desarrollo?

Si lo piensa seriamente, la movida blanca no hace sentido alguno y se ha convertido en un gambito sin fines prácticos. Steinitz solía decir que la mejor manera de jugar contra un gambito es aceptándolo y nosotros agregaríamos, desde nuestra prosapia hispana, que “a caballo (peón para el caso) regalado no se le mira el diente”. Por lo tanto, si su decisión es 2. **cxb4** anótese **1 punto** ya que la continuación natural sería 3. **d4 d5** y nos quedamos con el peón.

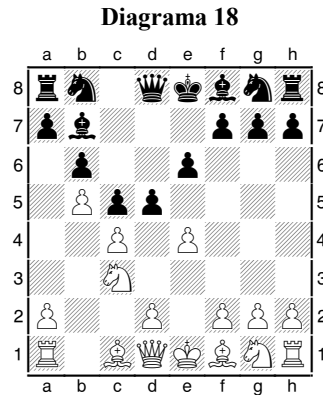
En la partida real, nuestro colega escogió la posibilidad de desarrollo y se prosiguió de la siguiente manera:

2	e6
3	b5

Va una nueva consulta. ¿Qué preferiría ud. ahora? ¿Tratar de romper inmediatamente en el centro con 3. **d5** o intentar movilizar su alfil dama vía b7 mediante 3. **b6**?

Nuestro colega optó por la segunda, casi en un exabrupto posicional de control del centro a distancia, como lo pensaría un *hipermoderlista*. No está mal, pero si nuestro rival nos permite el control inmediatamente, ¿porqué no tomarlo? Si pensó en 3. **d5**, anótese **1 punto** más.

3	b6
4	c4	Ab7
5	Cc3	d5



Resulta claro que, a lo largo de esta serie de movidas, la lucha se ha centrado en el control de la casilla d5, como es típico en toda **Siciliana**. Comienza la ruptura del centro.

6	exd5	exd5
7	d3

En este momento, Ud. siente que se encuentra mejor posicionado, pero no tiene claro cuánto aún. Comprende que la última movida de su rival no es del todo sólida, que ha gastado muchos tiempos desplazando peones pero, sin embargo, le cuesta visualizar la manera de plasmar ese error conceptual de su rival para transformarlo en una ventaja concreta a su favor.

A partir de aquí, dividiremos nuestro análisis, y Ud. su autoevaluación, en dos tramos:

- (a) **Etapa Estratégica** y
- (b) **Etapa Táctica**.

Le rogamos nos sepa disculpar si en esta columna hemos abordado siempre cuestiones enteramente tácticas, por cuanto –al presente– nos proponemos enlazar aquellas cuestiones posicionales que, a la larga, provocan beneficios que se traducen en cuestiones combinativas. No faltará, igualmente, el turno de lo táctico.

Etapa Estratégica

Le formulamos la siguiente pregunta: ¿Preferiría una movida de desarrollo en este momento o dejar definitivamente atrasado el peón c de las blancas, lo cual sería factible luego de 7. **dxc4**?

Si optó por la segunda alternativa con, por ejemplo, 7. dxc4, 8. dxc4 Dxd1+, 9. Rxd1 Cf6 no habrá hecho más que dejar escapar toda posibilidad de obtener esa ventaja, donde la posición es de absoluta igualdad. En cambio, aumentando la presión en el centro con una movida de desarrollo lo pondrá a la delantera.

7	Cf6
---	------	-----

Anótese **1 punto** si pensó en esta alternativa, cuya bondad es –además de lo ya dicho– que provee un sostén adicional a su peón dama en caso de que el blanco decidiese jugar con un peón aislado, permitiéndole conservar el alfil de la gran diagonal para fines ulteriores.

8	a4
---	----	------

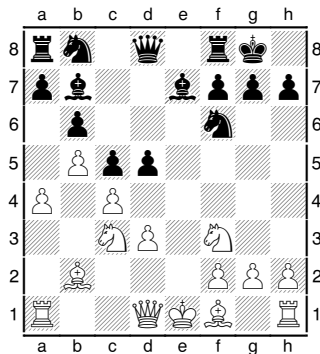
Su rival sigue moviendo peones. Ud. sabe que eso no es correcto y decide proseguir con el desarrollo, pensando en el enroque.

8	Ae7
---	------	-----

Le contamos que tan buenas como ella es 8. Cbd7.

9	Ab2	0-0
10	Cf3

Diagrama 19

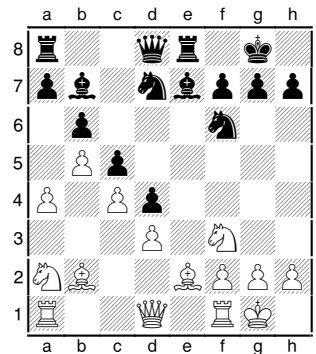


Nuevamente Ud. siente que su posición es superior. Por su mente discurre que el avance del peón dama a d4 prácticamente obliga al caballo dama blanco a retirarse a cuarteles de invierno pues si luego de 10. d4, 11. Ce4 las blancas pierden un peón, y si 11. Ce2 el desarrollo blanco queda atorado. Pero también lo tienta la idea de controlar la columna e y pues, en todo caso, el avance del peón dama está siempre latente. Debe decidir entre ambas opciones, ¿cuál prefiere?

Le contamos que ambas son igualmente válidas, pero anótese **1 punto** si prefirió 10. Te8 porque amenaza un jaque a la descubierta que solo se frena interponiendo una pieza de modo que si fuese (a) el alfil, queda d4 para anular al caballo y si fuese (b) el caballo que va a e2, el atascamiento del blanco es más que evidente.

10	Te8
11	Ae2	d4
12	Ca2	Cbd7
13	0-0

Diagrama 20



Seguramente ya comienza a sentir que la ventaja a su favor comienza a ser tangible. Su piezas gozan de espacio y coordinación mientras que las de su rival parecen maniatadas y alejadas de la batalla. En esencia, Ud. percibe que desde una perspectiva posicional está mejor que su rival pero, tal vez, no llegue a ver claramente como imponerse ni como transformarla en una ventaja táctica.

De ser así, no se preocupe. Como hemos insistido a lo largo de la historia de *Cuadernos de Ajedrez*, esas ventajas a la postre se hacen evidentes. No es necesario realzar la importancia de contar con un plan, pero cuando no se tiene, momentáneamente, la claridad para ello, es siempre prudente buscar la mejor posición de una pieza que, al presente, no está cumpliendo una función preponderante. Seguramente, el plan surgirá más tarde.

Nuestro colega, con la intención de dar mejor emplazamiento a su dama y con el fin de conectar torres, prosiguió:

13	Dc7
----	------	-----

Sin embargo, esta movida es parte de un plan que se fue haciendo evidente mas tarde: acumular energía potencial sobre el enroque

blanco, al que ya le apunta el alfil de la gran diagonal.

14	Cg5
----	-----	------

Esta movida, que nada parece atacar, tiene –a cambio– el objeto de liberar su posición. En los análisis efectuados con nuestro colega nos pareció evidente que intentaba **Af3** con el fin de eliminar nuestro molesto alfil, un alfil que –por supuesto– no queríamos ceder. Coincide Ud., ¿verdad?

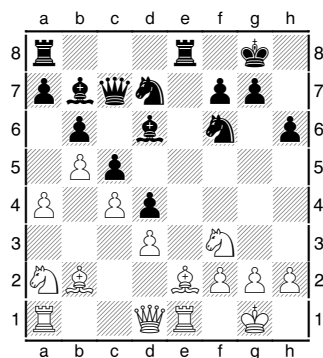
14	h6
15	Cf3

Siguiendo, ahora, con el plan de acumular energía potencial sobre el enroque, ¿le parece que es momento adecuado para lanzarse con el caballo a g4, con la idea de atacar el punto h2 (al que le apunta la dama) ya que su único defensor es un caballo que puede ser eliminado o le resulta más propicio proseguir con la acumulación de fuerzas?

Definitivamente, **15. Cg4** es una movida de peso, pero tal vez sea prematura por cuanto “el olivo debe madurar a su debido tiempo” y **16. g3** frena todo plan negro. Nuestro colega, y los análisis efectuados a posteriori, demostraron que la movida que sigue era más efectiva porque, adicionalmente, libera el accionar de la torre en la columna e además de atacar sin miramientos el peón h2. Si así lo pensó, anótese **1 punto** más.

15	Ad6
16	Te1

Diagrama 21



Sin lugar a dudas, Ud. ya se sentirá en control de toda la situación. No solamente apunta al enroque con armamento pesado sino que, además, sus piezas tienen una enorme versatilidad en tanto que su rival parece amordazado.

La **Etapa Táctica**, seguramente lo sienta, está pronta a hacer su aparición en la escena.

Lo invitamos a responder una nueva pregunta: ¿se lanzaría ya a la captura del peón h, lo cual puede hacer casi de inmediato, o prefiere alguna jugada intermedia que fortalezca su control antes de ello?

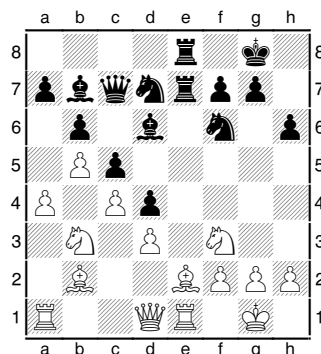
Sin dudas, podríamos dar inicio a la **Etapa Táctica** de inmediato, y si Ud. pensó en **16. Axf3**, **17. Axf3 Txe1+**, **18. Dxe1 Axh2+**, **19. Rh1 Te8** (sacándola del yugo del alfil y atacando la dama), **20. Dd2 Af4**, **21. Dc2 Ce5** anótese **1 punto**. Pero anótese **2 puntos** si prefirió la intermedia que sigue:

16	Te7
----	------	-----

La razón de que esta movida es mejor radica en que, con el propósito de doblar torres, la captura del caballo obligará al blanco a hacerlo con el peón g (a fin de no perder la dama) y con ello una fisura permanente en el enroque.

17	Cc1	Tae8
18	Cb3

Diagrama 22



Etapa Táctica

Pareciera redundante mencionar que hemos ingresado en la **Etapa Táctica**, pero no es más que el corolario de toda la preeminencia posicional que la antecedió. Sin dudas, la situación de las blancas pasará pronto a ser desesperante, y lo invitamos a que lo lleve a cabo.

Sin dudas advertirá que la última movida del blanco le ha quitado un valioso defensor al alfil. Con esto en mente, ¿cómo prefiere proseguir?

No lo dude y anótese **1 punto** si, solamente, se decidió por capturar el caballo blanco.

18	Axf3
19	gxf3

El blanco, como era lógico suponer, prefirió destrozarse su enroque a perder la dama, pero el fin igualmente estaba cerca.

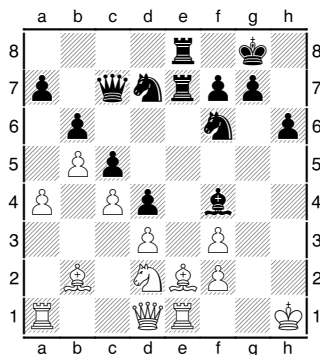
19	Axh2+
20	Rh1

¿Se anima, ahora, a buscar la combinación más rápida teniendo en cuenta que el rey blanco está prácticamente desnudo?

Súmese **1 punto** adicional si pensó en **20. Df4** con la idea de trasladarse a h4. Nuestro colega, en las urgencias de tiempo que implica una partida rápida, eligió otro camino, menos eficiente pero igualmente de efectivo.

20	Af4
21	Cd2

Diagrama 23



Ahora sí, hay una sola movida que hace la diferencia. Por favor, tómesese su tiempo y descúbrela.

21	De5
----	------	-----

En este momento, cualquier movida del negro era básicamente buena, como **21. Te5** por ejemplo, pero la del texto prácticamente fuerza mate. Adicione **1 punto** a su cuenta si así lo pensó.

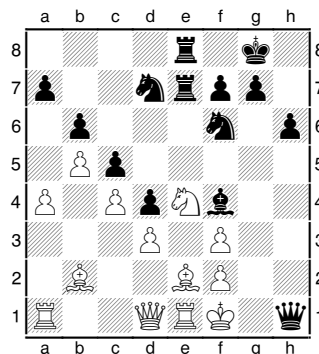
22	Ce4
----	-----	------

Las blancas facilitan la tarea. El mate ya es cuestión de encerrar al rey y la dama se convierte en la protagonista estelar de este cierre a toda orquesta. Enunciamos la secuencia final sin más comentarios y, por supuesto, no le haremos ninguna otra pregunta.

22	Dh5+
----	------	------

23	Rg2	Dh2+
24	Rf1	Dh1#

Diagrama 24



Evaluación Final

Todo el ejercicio se ha fundado en una escala de evaluación de **10 puntos**. Sin embargo, el peso relativo de ellos no es el mismo, dependiendo de si la mayoría se han obtenido dentro de la **Etapa Estratégica** o dentro de la **Etapa Táctica**.

En tal sentido, le hemos atribuido **2 puntos** a los movimientos iniciales, **5 puntos** a la **Etapa Estratégica** y **3 puntos** a la **Etapa Táctica**.

De tal modo, si Ud. –por ejemplo- ha obtenido un total de **5 puntos**, puede considerarse que está en la media de los jugadores o, si se quiere, que su fuerza es intermedia, pero si –digamos- esos **5 puntos** son fruto de **1 punto** producto de las movidas iniciales, **1 punto** en estrategia y los restantes **3 puntos** en táctica, sin dudas su fortaleza es de orden combinatoria pero, seguramente, deberá reforzar los aspectos posicionales para mejorar su nivel.

Al momento de diagramar este ejercicio y de asignarle puntos a cada etapa se nos ocurrió que un aceptable nivel global sería de **6 puntos** y cuanto más mejor, pero con una equilibrada expectativa que resultase, por ejemplo, de **1 punto** para los movimientos iniciales, **3 puntos** para la estrategia y **2 puntos** para la táctica.

Dicho esto, dejamos en sus manos su propia evaluación y las conclusiones que deba extraer de ella.

La miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

Otro grande que probó el veneno de una (casi) miniatura

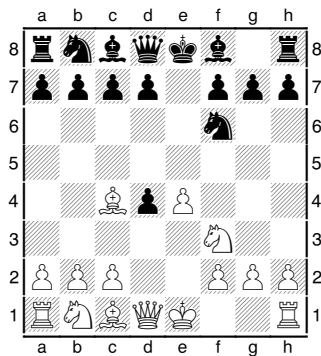
En línea con la apertura que encabeza la presente edición, ofrecemos al lector una miniatura que se enrola dentro de la **Defensa Petroff** en su **Variante Steinitz**.

En esta oportunidad hemos elegido una partida, cuyo protagonista fue el genial Emmanuel Lasker aunque en esta ocasión la genialidad le cupo a su rival, el también alemán Herman Keidanski. Sin más prolegómenos, analicemos la belleza de la misma.

Keidanski, H.-Lasker, E.
Berlín, 1891

	Blancas	Negras
1	e4	e5
2	Ac4	Cf6
3	d4	exd4
4	Cf3

Diagrama 25



Aunque con un orden distinto de jugadas, esta es la segunda alternativa a que hizo mención nuestro Director como opción dentro de la **Variante Steinitz**, donde las negras eligen capturar el peón rey blanco y las blancas prefieren desarrollo.

4	Cxe4
5	Dxd4	Cf6
6	Ag5	Ae7

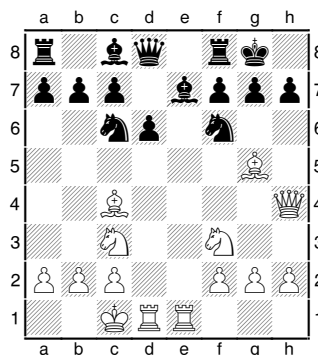
La mejor jugada. La alternativa era 6. Cc6.

7	Cc3	0-0
8	0-0-0	d6
9	The1	Cc6
10	Dh4	Af5

El negro también emplaza sus piezas sobre el enroque enemigo.

11	Df4
----	-----	------

Diagrama 26



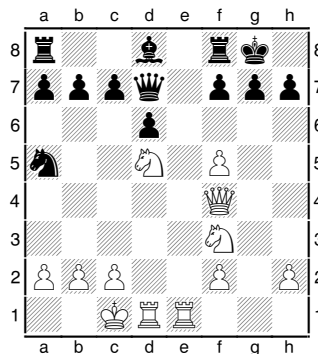
Parece interesante el sacrificio de calidad 11. Txe7 Cxe7, 12. Axf6 gxf6, 13. Dxf6 desmembrando el enroque del negro.

11	Ag6
12	g4	Ca5
13	Ad3	Dd7
14	Axf6	Axf6
15	Cd5!

Obliga a retroceder el alfil de f6 quitando presión sobre el rey blanco.

15	Ad8
16	Af5	Axf5
17	gxf5

Diagrama 27



Jugada clave para atacar via **Dg4** y **Tg1**

17	f6
18	h4

Consecuente con la idea comentada mas arriba.

18	b5
----	------	----

Intentando contrajuego en el otro flanco.

19	Cd4!
----	------	------

Buscando situarse en e6.

19	Cc4
20	De4!

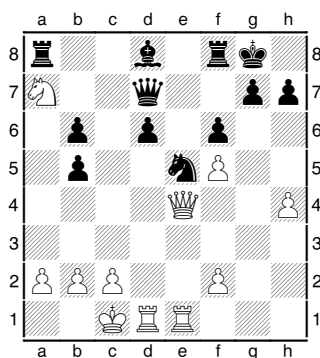
La mejor jugada. Si ahora **20. c6**, entonces **21. Cxc6** que no puede ser capturado mediante **21. Dxc6** ya que el negro pierde la dama luego de **22. Cxf6+**

20	Tc8
21	Cc6!	Ce5

Obviamente, si **21. Dxc6**, **22. Ce7+** gana.

22	Cxa7	Ta8
23	Cb6!	cxb6

Diagrama 28



¡Un golpe tras otro! Las negras pierden calidad y están muy mal.

24	Dxa8	Dxf5
25	Dd5+	Rh8
26	Dxd6	...

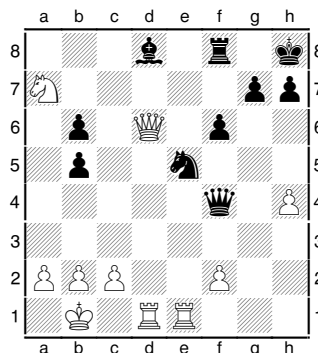
Decidiendo la contienda.

26	Df4+
----	------	------

¿Deberíamos decir : el jaque de la agonía?

27	Rb1	1-0
----	-----	-----

Diagrama 29



Y ya no hay nada que hacer: Si **27. Tg8**, **28. Dxd8**, y si **27. Rg8**, **28.Cc6** deciden.

Una dura lección para quien, poco después, ¡sería campeón del mundo durante casi 27 años!

Finales

Mate de Alfil y Caballo (Parte II)

Continuamos, en esta edición, la temática del mate de alfil y caballo que desarrolláramos en nuestra anterior explicando el **Método de Deletang**.

Habíamos dejado pendientes dos situaciones que resultan algo más complejas. Nos referimos a los casos en que el rey, si bien está en la banda, se encuentra en la esquina contraria a nuestras pretensiones y a aquél en que se ubica en el centro del tablero haciendo engorroso su encerramiento.

En esta oportunidad abordaremos la primera de las cuestiones, es decir el caso en que el rey rival se ha instalado en una esquina del color opuesto al color que domina nuestro alfil.

Remitimos al lector a que repase la mecánica que enunciáramos en la última edición⁷ a los fines de repasar los conceptos de base, pero nos permitimos enunciar los pasos centrales:

⁷ Cuadernos de Ajedrez, Edición #64, Abril de 2013.

1ro.) Es necesario arrinconar al rey rival, llevándolo a una de las esquinas que domina el alfil;

2do.) Tener presente los esquemas típicos de mate, que –como sabemos- son solo dos, donde los mates se producen en la esquina (a cargo del alfil) o en cualquiera de las dos casillas adyacentes (a manos del caballo);

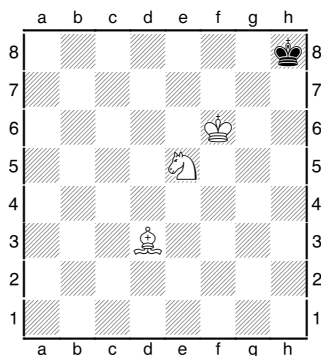
3ro.) Aplicar el **Método de Deletang**, pasando del triángulo mayor al triángulo mediano y, finalmente, al triángulo menor que corresponda a una de las esquinas dominadas por el alfil;

4to.) Tener presente que existe una ubicación ideal para el caballo y el alfil de modo que actúen coordinada y conjuntamente (ver **Diagrama 35** de *Cuadernos de Ajedrez # 64*)⁸;

5to.) Concretar las maniobras finales con precisión pues es factible, ante un apresuramiento, dejar ahogado al rey rival.

Veamos el primer ejemplo, aquel en que el rey rival se encuentra en la esquina menos deseada:

Diagrama 30



Juegan las blancas

Lo primero que debemos hacer es, aprovechando que el rey negro ya está en la banda, elegir la esquina de su sepultura. Como el alfil ya le quita el paso por la columna h, entonces decidimos llevarlo hacia a8. Observará el lector que la disposición de alfil y caballo no es la ideal, pero ya habrá oportunidad para ello, cuando sea necesario.

1	Cf7+	Rg8
----------	------	-----

El rey negro comienza su peregrinaje instándose en la base del triángulo mayor. Su intención, claramente, sería retornar a su casilla de proveniencia, lo cual le es impedido por el caballo. Entonces, amerita una movida de tiem-

⁸ Recuerde que lo ideal es que cuando el alfil tiene dominado el límite de uno de los triángulos, el caballo se distancie horizontal (o verticalmente, según el caso) por apenas una casilla.

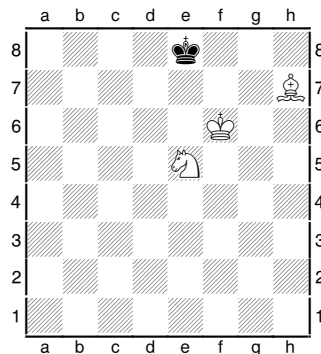
po, y nada mejor que buscar la mejor ubicación de caballo y alfil.

2	Af5	Rf8
3	Ah7	Re8

El monarca negro se ha adentrado en el triángulo mayor y, con toda lógica, pretende escapar vía d7, lo cual le será impedido.

4	Ce5
----------	-----	------

Diagrama 31



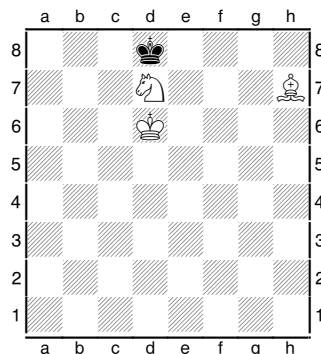
En este momento, el rey negro tiene dos opciones: (a) intentar retornar a la esquina que le favorece o (b) alejarse de la acción de las piezas blancas e intentar el escape por el flanco dama. Veamos:

(a) Volviendo sobre sus pasos

Le contamos que, en este caso, el mate se acelera.

4	Rf8
5	Cd7+	Re8
6	Re6	Rd8
7	Rd6

Diagrama 32



El monarca negro ya está dentro del triángulo mediano y, nuevamente, puede inten-

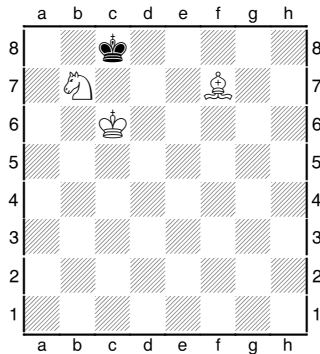
tar el retorno, lo cual no cambia en nada la idea si –directamente- se instalase sobre el borde del triángulo menor. Dejamos al lector para que efectúe su propia evaluación de nuestra última afirmación.

7	Re8
8	Ag6+	Rd8
9	Af7!

Volviendo a la posición ideal de caballo y alfil⁹.

9	Rc8
10	Cc5	Rd8
11	Cb7+	Rc8
12	Rc6

Diagrama 33



Ya hemos logrado que el rey rival ingrese al triángulo menor. Destacamos, en este momento, una curiosidad que los estudiosos han dado en llamar “La maniobra W”. Obsérvese que el caballo se ha desplazado a lo largo de las casillas vinculadas f7-e5-d7-c5-b7, escaques que si los unimos con una línea continua describiría la forma de dos letras “W” unidas.

Vamos ya a las maniobras finales:

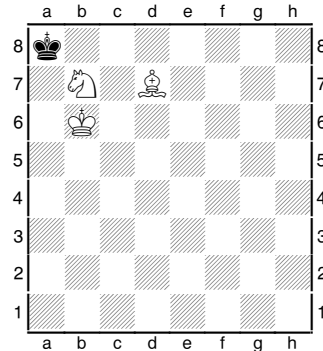
12	Rb8
13	Rb6	Rc8
14	Ae6+	Rb8
15	Ad7

Nuevamente la posición ideal de alfil y caballo.

15	Ra8
----	------	-----

⁹ Recuerde el lector que habíamos visto, como ejemplo preliminar, la separación del caballo y el alfil por una única casilla. En verdad el concepto es válido, también, para todo número impar de casillas que los distancie, aunque si ese número fuese de 5, y dependiendo de la posición, los distancia demasiado para la acción conjunta que pretendemos.

Diagrama 34



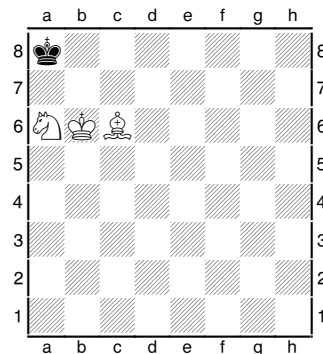
Y ahora Ud. elige en qué casilla dar el mate.

Mate del Tipo (a)

Esta es la secuencia más breve, que nos conduce al mate del tipo (a) (ver **Diagrama 31** de *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #64):

16	Cc5	Rb8
17	Ca6+	Ra8
18	Ac6#	

Diagrama 35

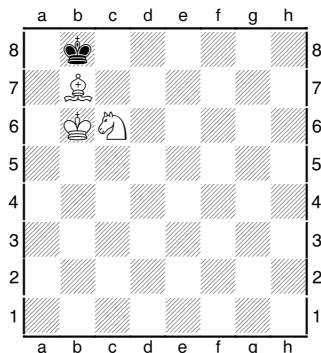


Mate del Tipo (b)

No pareciera ser necesario ante la simplicidad de la secuencia ya descrita, pero le proveemos también esta posibilidad, bastante más larga, pero que seguramente le servirá (mas no sea para demostrar a sus colegas que conoce bien la temática). Volviendo al **Diagrama 34**, continuamos:

16	Ca5	Rb8
17	Cc6+	Ra8
18	Ce7	Rb8
19	Ac8	Ra8
20	Ab7+	Rb8
21	Cc6#	

Diagrama 36



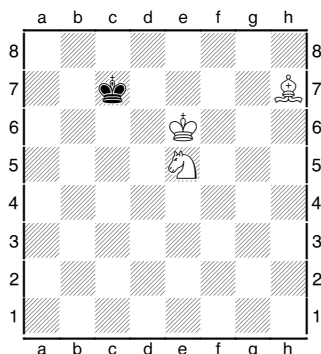
(b) Alejándose de la acción

La segunda alternativa que habíamos enunciado, retornando a la posición del **Diagrama 31**, es que el rey negro intente el escape a través del flanco dama.

Veamos cómo ello es impedido.

4	Rd8
5	Re6	Rc7

Diagrama 37

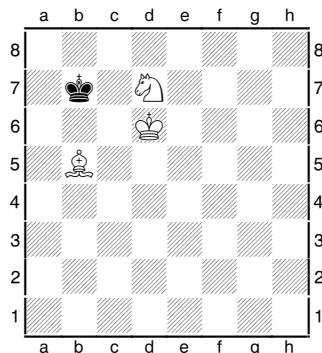


Detengámonos aquí por un segundo. Es evidente que el rey negro quiere escapar vía b6 y, de serle posible, irse hasta a1. Sólo una movida se lo impide, pero le libera la casilla c6, a la que naturalmente recurrirá intentando la fuga.

Si, en efecto esa movida es **6. Cd7**, pero no se preocupe. Lograremos que no lo haga, pero debemos actuar con agudeza a fin de que no se nos escape.

6	Cd7!	Rc6
7	Ad3	Rc7
8	Ab5	Rb7
9	Rd6

Diagrama 38



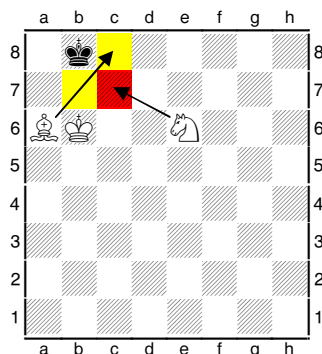
Con enorme simplicidad, y conservando la calma, hemos logrado que el rey negro ingrese al triángulo menor. Claro está, el rey negro intentará volver sobre sus pasos, pero será infructuoso.

9	Rc8
10	Cc5	Rd8
11	Cc6+	Rc8

Nuevamente hacia el rincón de las lágrimas.

12	Aa6+	Rb8
13	Rc6	Ra8
14	Rb6	Rb8

Diagrama 39



Esta posición es muy similar a la alcanzada en la que exhibe el **Diagrama 41** de nuestra anterior edición. La completaremos igualmente.

15	Cd8	Ra8
16	Ab7+	Rb8
17	Cc6#	

En nuestra próxima entrega abordaremos la más compleja de las situaciones: el rey rival en el centro.